

3/29

R 24433

El Vivero
— VIVERO —
"El Cabo Ortegall"
Ortigueira. (Sta. Marta)



Año II.

VIVERO 4 de Octubre de 189

Legado de D. Federico Maciñeira y Pardo de Lama

EL VIVARIENSE

ARQUIVO MUNICIPAL
Concello de Ortigueira

Semanario de intereses morales y materiales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Vivero.—Al mes, pesetas. 0,50.—Península: trimestre, pesetas. 2.—Extranjero: un año: ptas. 12.—Ultramar: un año, ptas. 15.—Pago anticipado.
Este periódico se publica todos los Domingos.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

Vivero: en la Administración de este periódico, calle de Quiroga, núm. 8, á donde se dirigirá toda la correspondencia.
Habana: D. Ramón García Mon, calle de O'Reilly, núm. 44.
No se devuelven los originales.

FESTEJOS DE NICOMEDES-PASTOR DIAZ.

Ya desapareció el bullicio que estos días había en las calles y plazas de esta ciudad; ya no transitan por ellas multitud de forasteros; ya no hay regocijos públicos, ni se encuentran en todos lados pintorescas arcadas y variadas diversiones; reapareció la vida normal.

De la animación con que se celebraron las fiestas de Pastor Díaz, sólo queda un grato recuerdo en los corazones de los vivarienses, y la satisfacción de haber cumplido con su deber. Al revés de lo que sucede en esta clase de festejos, la realidad sobrepujó á lo que en los programas se había ofrecido. Vivero puede estar orgulloso de sí mismo; cumplió como bueno, y vé colmados sus más vivos deseos; pues por fin se levanta en medio de su espaciosa plaza un monumento que perpetuará la memoria del más ilustre de sus hijos.

Todos, sin excepción de partidos, pusieron de su parte, cuanto les fué posible, para conseguir su objeto.

Si la idea de erigir una estatua al insigne Nicomedes nació entre los hijos de su pueblo natal, encontró eco y protección en el Gobierno, en la Diputación Provincial, en el Centro Gallego de la Habana y especialmente en nuestro benemérito paisano D. Francisco Moas, residente en Barcelona, el que coadyuvó de una manera digna de elogio á la gran obra llevada á cabo.

En las fiestas celebradas, para solemnizar tan fausto suceso, se puso de relieve el entusiasmo que los habitantes de este pueblo sienten por el más sabio de esta ex-villa. Se olvidaron los rencores políticos y nadie pensó sino en que resultase brillante tan grandioso acto.

Amaneció el día veinte y seis de Septiembre, cuyo recuerdo será perpetuo para los entusiastas de las glorias galaicas, los re-

glamentarios cañonazos, infinidad de voladores, las bandas de música y las gaitas del país anunciaron que empezaban las fiestas.

A las diez un gentío inmenso ocupaba la plaza, desde la que el Ayuntamiento, la Comisión de Homenaje, el representante del Centro Gallego de la Habana, la Sociedad de Obreros é infinidad de particulares, que previamente habían sido invitados, se dirigieron al espacioso templo de Santiago, el cual estaba adornado con suma elegancia, para celebrar la misa de *requiem* por el alma de D. Nicomedes Pastor Díaz, la que fué cantada de un modo magistral por los presbíteros D. José F. Fernández, D. Manuel Fernández Cao, D. Eduardo Seijo Lafuente y D. José Nuñez, alumno del Seminario Conciliar de Mondoñedo, distinguiéndose en el Aria de Stradell, titulada *Pietà*, por su gusto y afinación, D. José E. Fernández, secundando muy bien los esfuerzos de dichos señores la orquesta que dirige el señor Latorre.

Terminado este acto regresó, la comitiva á la plaza, y el Alcalde descubrió la estatua en medio del entusiasmo de los concurrentes, después de lo que el orfeón de la Sociedad de Obreros cantó un himno en loor de nuestro preclaro paisano.

Se pronunciaron elocuentes discursos, de los que ya hemos hecho mención en el número anterior; y seguidamente se repitió el himno frente á la casa donde vió la luz primera el inmortal autor *De Villa hermosa á la China*. De regreso á la plaza las bandas de Ortigueira y municipal ejecutaron bellas y variadas piezas, lanzándose en el intermedio infinidad de voladores.

A las cuatro de la tarde empezó el juego de Cucañas que divirtió en grande á los espectadores. A las 7 porción de bombas reales anunciaron la velada, prometida para aquel día, la que estuvo concurrendisima y brillante, elevándose al aire multitud de Montgolfiers, de diferentes formas y colo-

res.

Las casas estaban iluminadas, siendo dignas de mencionarse las que ocupan la Sociedad de Obreros, el Circulo de Vivero, la Tertulia de Confianza, la en que nació Pastor Díaz y la arcada de la Fuente Nueva.

A las once, los aficionados á rendir culto á Terpsicore, encontraron grato solaz en el baile que dió la Tertulia de Confianza.

El 27 las músicas recorrieron nuevamente las calles como si quisieran recordar á los soñolientos la alegría del día: hasta las 11 se entretuvieron los espectadores con las cucañas y fuegos artificiales en la plaza de la Constitución, desde la que partieron al muelle, para presenciar las regatas en las que tomaron parte varias embarcaciones, ganando premios la canoa de D. Manuel Leal y una lancha de San Juan de Cobas.

Terminadas las regatas, las cucañas de mar no dejaron de excitar, hasta que concluyeron, la hilaridad de la concurrencia que presenciaba las zambullidas de los aspirantes al premio.

A las 7 se iluminó el malecón á la Veneciana, verificándose, apesar de lloviznar ligeramente, la prometida serenata marítima, durante la cual profusión de embarcaciones, adornadas con gallardetes y faroles de colores, surcaron la ria, llevando á bordo las músicas, el orfeón y un sin número de personas que quisieron tomar parte en aquel magnífico y pintoresco panorama, de sorprendente efecto, por lo variado, por los surcos fosfóricos que abrían los esquifes en la mar y por los reflejos que en los líquidos cristales retrataban tan fantástico conjunto. A las once dió principio el baile en el Circulo de Vivero, para describir el cual necesitaríamos mucho más tiempo y espacio del que podemos disponer: baste decir (que, los espaciosos salones de la Sociedad eran pequeños para contener tan gran número de personas, como á él concurrieron, entre las que brillaban elegantes y bellas jóvenes

que le daban esplendor con su hermosura.

El 28 tuvo lugar la corrida de sacos en el Cantón, y á las 12 la apertura del Curso de 1891-92 en el Colegio, pronunciando el Rector, Sr. Aguirre, un magnífico discurso, encomiando la utilidad de la Retórica, especialmente en la parte que se refiere á la oratoria.

Inmediatamente se adjudicaron los premios á los Sres. Perez Barreiro, Recaré y Ferreiro, después de lo cual, los alumnos del establecimiento, presididos por el Profesorado, la Junta de Patronos, y las autoridades locales, se dirigieron á la plaza, donde, el Sr. Recaré escitó á sus compañeros á que siguiesen y procurasen imitar las virtudes de Pastor Díaz, dando fin á este acto con la colocación de una corona en el pedestal del eximio patricio.

Por la tarde se escogió la travesía para punto de reunión, donde las bandas municipal y de Ortigueira amenizaron el paseo, lanzándose al espacio varios areostáticos é infinidad de fuegos artificiales, después de lo que se verificó una chistosa corrida de pollinos, organizada por el Circulo de Vivero.

A las 7, la retreta de la Sociedad de Obreros, recorrió las calles de la población disolviéndose en la puerta del Teatro, en que se efectuó una velada literaria, costeada por la entusiasta Sociedad de Obreros.

Con cuatro días de anticipación ya no se encontraba una entrada en el teatro, y había personas que no reparaban en pagar el duplo de su precio para adquirirlas; pero, en vano: todos querían asistir á un espectáculo que tanto prometía y que efectivamente no dejó defraudadas sus esperanzas.

A las 8, una apiñada multitud invadía las puertas de nuestro Coliseo, empujándose unos á otros, y haciendo esfuerzos sobrehumanos para entrar, no concluyendo de estar colocados los espectadores, en sus respectivos asientos, hasta las 9, hora en que

la banda municipal tocó la *retreta austriaca*: después de lo que se levantó el telón y se leyeron varias poesías y discursos que publicamos á continuación, por ser el mayor elogio que de ellos podemos hacer.

El orfeón cantó con un gusto y afinación que no podíamos esperar, dado el poco tiempo que lleva de organizado, *La escala*, del Mtro. Veiga, *O bico*, de Montes y *¿Que ten ó mozo?* de Piñeiro. Dignos de elogio son los jóvenes que le forman, por su aplicación, y sobre todo el Sr. Latorre que en esta ocasión hizo prodigios.

La compañía de aficionados, dirigida por la distinguida actriz D.^a Josefa Olaso, puso en escena las divertidas piezas *¡Pobres Mujeres!* y *¡Vaya un par!* en las que todos cumplieron bien con sus respectivos papeles, y la directora demostró una vez más sus grandes dotes artísticas, siendo lástima que abandonase la escena donde tantos laureles podía recoger.

La señorita Zabala es una crisálida que, con pocas lecciones, llegará, seguramente, á mariposa, contando, como cuenta, con tan buena maestra.

Terminó la Velada con un baile animadísimo, que duró hasta las cuatro de la mañana, hora en que todos se retiraron á sus domicilios, satisfechos de los festivos celebrados.

Vivero dió una muestra de su ilustración con los festejos llevados á cabo, y demostró que es un pueblo digno, que sabe cumplir con su deber: pues, apesar de la gran concurrencia habida, no hubo que lamentar el más leve disgusto, ni hasta el más pequeño disturbio, llegando al extremo inaudito en estos tiempos de que en estos tres días no hubo ningún timo, lo que prueba que aquí no hay rateros.

LA VELADA

Discursos y poesías leídos en el teatro el día 28 de Septiembre de 1891.

SEÑORAS, SEÑORES:

Animado por ese entusiasmo, que entiendo innato en todo corazón, que late al contacto de las glorias de la Patria; seducido por la admiración más profunda, que causa en mi pobre inteligencia el triste recuerdo de la lira, que con dulce sentir pulsaba el insigne Pastor Díaz; vivamente impresionado, al hacerme eco de las producciones, que saturaron la atmósfera de la poesía de lastimeros gemidos; y embargado por una emoción, que dulcemente abate mis ánimos, al ver el objeto de esta reunión, suplico al ilustrado público, que se encuentra aquí reunido, acoja este mal pergeñado trabajo con la benevolencia más sincera, y bajo el punto de vista más indulgente, considerándolo como un desahogo, que en mi mal ta-

llada pluma, busqué para cumplir la galante invitación, que se dignó hacerme la *Sociedad de Obreros*.

¡Oh!; bien quisiera cantar en rítmicos acentos la secreta emoción que me domina, al mirar el acontecimiento notabilísimo, que pasa estos días en la villa que hizo inmortal nuestro inspirado patricio; bien deseo trasportarme allá donde las musas lloran la irreparable pérdida de un ser tan querido; pero temo, y no sin fundamento, que mi toscopincel no perfile el cuadro que mi imaginación se forja, y que mi osadía turbe el sueño eterno del que hace años duerme tranquilo, del que despiadadamente fué víctima de la pálida gándana, del que ha sido presa de las terribles garras de la fiera Parca que nos le arrebató, dejando en sus admiradores un melancólico recuerdo, una fúnebre impresión.

Hoy, los hijos de la M. N. y M. L. ex-Villa de Vivero, cumplen un sagrado deber, sientan la cima de sus aspiraciones, erigiendo un monumento al poeta de *La Mariposa Negra* y bien pueden enorgullecerse, al esparcir por los ámbitos de nuestra victoriosa España, del resto del Viejo Mundo y de la tierra que Colón añadió al primitivo suelo á costa de difíciles especulaciones científicas y de sinsabores sin cuento; la manifestación externa de memoria imperecedera, al que se meció en pos de las cristalinas liras del Landro, que tantos suspiros arrancaron de su alma, y tantos acordes hicieron que sonase en su pénola.

Si, hoy los hijos de este culto pueblo bien deben tener el corazón henchido de satisfacción y gozo, consagrando al hombre que tanto se distinguió en todas las esferas político-sociales, al notable Estadista, al célebre poeta y al inmortal publicista un indeleble signo de cariñosá gratitud, una indestructible señal de profundo respeto.

Y ya que al fin he entrado de lleno en la materia, podemos decirlo así; y arrebatado en alas de mi ideal fantasía, me atreví á colocarme en una situación, que yo no podré dejar bien parada, porque la inexperiencia me lo impide conocer; no veáis en mi oración más que un mal trazado esquema que desarrollaron y desarrollarán los que me precedieron y siguen en el uso de la palabra. Y ya que me lancé á tratar un hecho, que no pertenece á mi incumbencia, moviéndome á ello el entusiasmo que poseo, justo es, que complementé mi discurso, dando la más cordial enhorabuena á todos aquellos que cooperaron con su óvolo á conmemorar al sentimental Nicomedes.

No os pese jamás haber dedicado vuestros sacrificios y vuestras imposiciones á una idea plausible en sí: no os duela nunca permitiros todo género de molestias, para solemnizar un acontecimiento que quedará impreso en las conciencias de la posterior generación, y grabado con letras de oro en los folios de los anales de esta villa; porque á los ojos del mundo entero quedará en concepto de agradecida, y nunca es tarde para cobijar y arrullar en su pecho al máspreciado de sus frutos así como la madre común, nuestra heroica España, adormece con suave calor á sus queridos hijos, á los tiernos retoños que descansan en su seno, y reciben su ósculo embriagado de cariño y de ternura.

A la ilustrada Comisión de Homaje, al *Centro Callejo* de la Habana á la digna Diputación Provincial, *Círculo de Vivero*, *Tertulia de*

Confianza y Sociedad de Obreros, que no ha escatimado desvelo alguno, dando así prueba de lo mucho que valen sus escogidos miembros que con tanto afán trabajaron, les encarezco reciban mis plácemes y mis elogios. Y ahora consentid que vuelva á mi letargo: permitid que contemple extático este bello suceso; dejad, dejad, que mi calenturienta imaginación se remonte á donde no le es posible ir; á donde no puede llegar jamás, allí donde sólo el inspirado vate pudo hallar un consuelo á sus desvarios, un lenitivo á sus amorosas penas, un bálsamo que mitigó sus fanáticas pasiones.

Duerme, lastimero cantor, descansa bajo la tumba fría, desatiende mis quejidos que acaso corten tu eterno reposo, y la paz de tu espíritu; no sea este desaliñado trabajo el que manche tu epitafio, ornado de glorias y laureles; no sea yo, el que poseído de tu fúnebre recuerdo, imprima un borrón en el dorado libro de tu historia.

Si á mi exaltada imaginación afluyen babucientes frases con que pretendo honrar tu memoria, si mi pluma vierte giros de poca valía que tratan de embellecer tu fecundo talento, y si mi loca soberbia, es causa de mi desvario, míralos bajo un prisma que no produzca marcadas aberraciones, que aligeren mi entusiasmo y mengüen la profunda admiración que te rinde mi alma.

Así te lo ruego, poeta del Landro, y así te lo suplico también ilustrado público; no déis lugar á que abrigue el menor presentimiento de que no os agradó mi presencia. Y vosotras, bellas vivariensas, que cual idealizadas sílfides aparecéis en este local radiantes de hermosura, exparciendo por do quiera suntuosos perfumes que embriagan el ambiente, que suave se deja aspirar; vosotras, que con vuestra presencia me habéis animado en la penosa tarea y contribuido á dar término á mis propósitos, no os ofendáis; si os invito á consagrar un recuerdo al esclarecido Nicomedes, cuya lira ha sonado tantas veces, cantando vuestras bellezas y vuestros atractivos, ayudadme á dedicarle aquellas consoladoras palabras, en donde se encierran todas las luchas de la azarosa vida, y fortificad mi débil voz, para que pueda exclamar: "El sabio no murió; vive en sus obras y existe junto la fuente de toda sabiduría; en la patria celestial..."—*(He dicho.)*

ANTONIO LORENZO VILAR.

Á D. NICOMEDES.

(Soneto.)

Como suele vapor tenue en la esfera ir tomando incremento lentamente y luego hacerse nube que en torrente fertiliza los campos por dó quiera, en forma igual desde su edad primera el Genio de Pastor clarí-vidente vertió á raudales de su docta frente ciencia y saber por la Nación Ibera y así como la tierra, agradecida á la lluvia benéfica, da flores y ópimos frutos que á gustar convida, Vivero, á quien alcanzan sus honores, á Pastor deja Estátua ya erigida Emblema de los Genios superiores.

A. LUIS SABANDO.

SEÑORAS, SEÑORES:

Varios amigos míos, obcecados por el cariño que me profesan, y sin conocer mi escasa instrucción, me rogaron dedicase el día de hoy, algunas palabras al Poeta del Landro, al gran Pastor Díaz, gloria de este rincón, cuyos reflejos se extendie-

ron no sólo por la península Ibérica, sino por el mundo entero.

Tarea hartó pesada es esta, para el que, como yo, cuenta con escasas fuerzas para ocuparse del qué, por su claro talento, dió margen á que astros de primera magnitud, como Hartzembusch, Cánovas, Zorrilla y otros mil, célebres en literatura, artes y ciencias, no se desdenasen de ser sus apologetas.

Así es que; sólo la deferencia que tengo á la *Sociedad de Obreros*, á la que me honro pertenecer, me obliga á leer estas mal trazadas líneas, cuyo desaliño y pobreza de estilo perdonaréis, al que usurpa un lugar que no le pertenece, especialmente, cuando entre vosotros hay muchísimos, que con su autorizada palabra, podían desempeñar un papel superior á lo limitado de mi inteligencia.

Espero, en atención á lo expuesto, encontrar indulgencia en las bellas vivariensas, que vienen á dar esplendor á este acto con su hermosura, sólo comparada á la de las flores nacidas en los vergeles que rodean á esta ciudad, y que, merced á lo benigno de su clima, aventajan en aroma y variados matices, á las que, en los inviernos, son cuidadas con más solicitud y esmero.

Si la gravedad de mi falta merece castigo, imponedle: no temáis que una sola palabra de reproche saiga de mis labios, antes bien: respetaré vuestro justo fallo, y caeré como los antiguos gladiadores romanos en la arena del Circo... bendiciéndolos.

La patria de Teodosio el Grande, de D. Alfonso de Vivero, de D. Luis de Vivero vizconde de Altamira, de Castro Bolaño, Trelles, y otros preclaros varones, fué donde vió la luz primera el Estadista eminente, el entusiasta admirador de las bellezas de nuestro país, el melancólico Cantor de *La Luna* y de *La Mariposa Negra*, el que, sin más apoyo que su, trabajo, sin más prestigio que su talento, había de llegar á escalar los primeros puestos de la Nación, ocupando un lugar preferente entre los hombres de más reputación y saber del presente siglo.

Niño aún (pues apenas contaba 17 años) escribió su primera poesía, la que nadie podrá leer sin que sus ojos se llenen de lágrimas, ni sin que la voz se ahogue en la garganta ¡también habla al sentimiento! ¡Tanto conmueve!...

No son las notas que arranca á su lira alegres como la ilusión de la primera juventud, en qué todo se ve decolor de rosa, sin fijarse en las espinas que entre ellas se ocultan; al contrario, son gritos que exhala un alma dolorida, al ver perdida la dicha que, quizá, algún día soñara.

Esta intuición de dolor, no pudo nunca ser presagio funesto de desgracias que le habían de sobrevenir; pues mimado por la fortuna, subió de cuatro en cuatro los peldaños de la gloria, alcanzando cuantos honores ambicionó.

Débase, más bien, esa tristeza, según mi humilde juicio, á la melancolía, que era el distintivo principal de su carácter, que dependía, no de amarguras de la vida, sino de los objetos que le rodeaban y alimentaban su imaginación. Viviendo en esta pintoresca ex-villa, rodeada de escarpados montes, donde crece una vegetación exhuberante, y por los que se deslizan argentados arroyos, formando variada: figuras, que, ora pasan silenciosos arrastrándose por la menuda arena, ora serpentean escondidos entre matorrales de olorosa madreleiva, tomillo y romero, ora se despeñan formando cascadas de espuma, hasta esparcirse por el ameno valle, en que se ven reunidas las producciones de los trópicos y de los países polares, desde el sombrío pino, hasta el florido naranjo.

Este paisaje que tan á la ligera bosquejé, se ve oreado continuamente por las brisas del Cantábrico, que unas veces besa blandamente las hermosas playas que rodean á esta ex-villa, arrullando el

sueño de sus habitantes, otras, se estrella empujando contra las rocas de la costa, levantando montañas de agua, cuyos blancos penachos semejan nubes de incienso quemado en el altar de la naturaleza, en alabanza de su hacedor.

Concedor de los clásicos; algunas de sus producciones, tienen un marcado gusto helénico, y todas rebosan torrentes de sentimiento y de dulzura: siendo más de admirar que, cuando su musa expresa las torturas del corazón, y truenan estremecida por delirantes pasiones, no pierde nada de su ternura, parecen los cuadros de un pintor que escogiendo de su paleta los colores más fuertes y de más variedad, no fatigan la vista, ni la hieren con sus resplandores, porque los mitiga con los pálidos reflejos que la caridad del argentino astro de la noche derrama sobre ellos.

Participan sus composiciones poéticas de las leyendas del norte, cuajadas de duendes, aparecidos, y fantasmas, como la que le entregó él: *Laud caído en las playas de Albión*, y de las brillantes orientales del Mediodía, en que tanto se distinguió, y distingue su amigo del alma, el insigne Cantor de Granada.

El romanticismo que cultivó el apasionado Macías, encontró eco en la musa de Nicomedes, no perdiendo nada la lira del ruiseñor del Lérez, al ser pulsada por el del Landro.

El genio de Pastor Díaz era eminentemente generalizador, debido á lo que, su número no se limitó á un género poético determinado, y la estructura de sus versos, apesar de ser de un ritmo perfecto, varía de metro en cada composición; igualando en todas ellas á los más selectos del parnaso español.

Fué melífluo, como Meléndez ó Garcilaso de la Vega; filósofo, como Calderón de la Barca; brillante, como Fray Luis de León; enérgico, como Rioja ó Herrera; clásico, como Martínez de la Rosa, y de todos ellos se distinguió por el tinte melancólico y tierno que campea en sus poesías.

Quizá me tachéis de exagerado, y creáis que mis apreciaciones son hijas del orgullo patrio, ó del desvanecimiento que siente el que se remonta á alturas á que no está acostumbrado; pero, para convenceros de la verdad de mi aserto, he aquí algunos retazos de sus colecciones.

SU MIRAR.

¡Ilusiones! ¡ay... pasaron
Como ráfaga encendida,
Que del árbol de la vida
Hoja y flores abrasaron.

Volvió la vida á latir,
Volvió el alma á delirar,
Volvió el ardor de sentir,
Y el infierno de vivir...
Y el paraíso de amar!...

LA INOCENCIA.

Hélas, empero, aquí, por los juncuales,
Tan puras, tan serenas,
Retratando en sus plácidos cristales
Las márgenes amenas.

Y hélas allá cuan bravas y verdosas
Tus ojos amedrentan;
Y en montañas alzándose espumosas...
En las rocas revientan.

AL ERESMA.

Ni pienses que es el arcano
De esos monumentos viejos
Lo que vengo en tus reflejos
Claro río, á sorprender.
Quede para ojos tranquilos,
Á través de tus cristales,
Descifrar esos anales.
De un decrepito poder.

LA SIRENA DEL NORTE.

Chispas brotaba la argentada lumbre

Fosfórica la playa,
Y allá se vía en la enroscada cumbre
La hoguera relucir de la atalaya.

¡Decidme! ¿No encontráis en estos versos raudales de belleza y armonía, imágenes atrevidas y pensamientos profundos como en los mejores de la literatura española?

El dulce dialecto de Macías y de Rodríguez de Padrón también prestó sus melodías al Cantor del Landro, no desmereciendo en él de los más insignes vates de la región Galáica, sino oid:

Á ALBORADA.

Agóra qu' a alborada
Os dulces paxariños xa cantaron,
E' da fresca orballada,
N' as perlas os ramiños se pintaron,
Agora ¡que diviños
Brillaran os teus ollos cristaliños!

La nostalgia, esa enfermedad de nuestros compatriotas; en que el amor al país que les vió nacer se agiganta cuanto más lejos se encuentran de él, no borrándose nunca de su memoria, por posiciones que alcancen, por honores que obtengan, se descubre al través de sus cantares, así como el deseo de que sus cenizas reposen en el suelo que le vió nacer.

Escuchad a Pastor Díaz:

LA MUERTE.

Llévame de mi Landro á los vergeles,
Y allí muerte piadosa,
Bajo los muerros sauces y laureles
Do mi cuna rodó, mi tumba posa...

MI COLOR.

De aquel plácido Landro
Que vió nacer mis días,
Donde voló mi infancia....
(¡Haigae mis cenizas!..)

¡Ojalá, esté cercano el día en que se construya el nuevo cementerio, que tanta falta hace en nuestra ciudad, y el primer panteón que se levante sea para que reposen las cenizas del ilustre conciudadano, del hombre eximio á quien hoy erigimos una estatua porque entonces cumpliremos su más vivo anhelo, y coronaremos la obra que hemos empezado, pudiendo exclamar:

¡Gloria á ti Vivero, que supiste honrar al más ilustre de tus hijos!... (He dicho.)

JOSÉ A. GARCÍA MEITÍN.

Á VIVERO

en la inauguración de la estatua de Pastor Díaz.

Yo, que en tu suelo crecí
y que nunca te olvidé
pues que tus pasos conté
y con tu incuria sufrí,
nunca tan grande te ví
como honrando la memoria
con esta *hazaña* notoria,
de quién primero te honró
cuando tu nombre ensalzó
grabando el suyo en la Historia.

De hoy más, el *canto* divino
oír el nauta pasajero,
y saludando á Vivero
se detendrá en su camino.
Que el destello diamantino
de esa *estrella* que has fijado,
te impele—como al soldado
obliga honrosa bandera—
á proseguir la carrera
que te marca, con tesón:
á llevar el *pabellón*
mas allá de tu ribera.

Que no sólo tu horizonte
debe ser el hondo mar;
porvenir puedes hallar
en el valle y en el monte.
Y cuando á tu suelo apronte
la *industria* sano raudal,
nunca el amplio pedestal
de ese hermoso monumento
quebrantará ya el violento
embate del vendabal!

¡Quiera Dios que removido
por la oleada gigante,
¡pueblo! tu esfuerzo constante
logre atajar *al olvido!*
Y pues te alcanza el latido
que hoy el cerebro golpea,
¡no permitas que al fin sea
esa *estatua* tu reproche:
no dejes que se derroche
ese símbolo: ¡la *idea!*

Vosotros, los del trabajo
rudos hijos, que al obrero
de la *mente*, otorgáis fuero
con este fino agasajo:
vosotros, los que de enajó
desterráis preocupaciones
conquistando los blasones
de nobleza que no agravia;
vosotros que sois la savia
más viril de las naciones,

sed el más firme cimiento,
sed el brazo más robusto
conque el edificio angusto
se labre, del *pensamiento*...
De la *Sirena* al acento
la maquinaria potente
una su voz, y en la frente
nimbo forme su vapor
como bruma en derredor
del rayo resplandeciente!

CAMELIA COCINA DE LLANSÓ.

Palma de Mallorca, Septiembre 1891.

SEÑORES:

Ha llegado el gran día de Vivero.

La página que escribimos con la fecha de 27 de Septiembre de 1891, es tan brillante y está formada con caracteres tan hermosos que todo cuanto pudiera hacer este pueblo para engrandecerse, sería pálido y mezquino ante la grandeza de la idea, que representa el monumento erigido en honor del hombre más ilustre que ha nacido entre nosotros; del genio asombroso que inmortalizó al Landro; del poeta tierno, delicado, sentimental, que supo imprimir las afecciones sublimes de su alma en los versos inspirados por el ruido de la tormenta del Cantábrico unas veces, y otras por los lirios y las madresevas de nuestros feracisimos valles, verjeles de hermosura y estancias celestiales, formadas al parecer para digno teatro, donde había de exhibir el talento de Nicomedes las realizaciones notabilísimas de sus facultades extraordinarias.

No basta decir que los pueblos tienen hijos ilustres, se necesita algo más; es necesario que esos hijos reciban el homenaje á que son acreedores, para que no resulten vanos los entusiasmos que sentimos por aquellos que nos dan honra ante todas las entidades de alguna importancia, que figuran en el catálogo de las sociedades cultas.

Antes Vivero tenía que hablar de Pastor Díaz sintiendo el rubor en el rostro, ahora la satisfacción de haber cumplido el sagrado deber inunda nuestro ser, y podemos ya levantar la frente y ocupar un puesto en las primeras filas de los pueblos nobles y distinguidos.

Así lo hemos comprendido todos, y por eso sin duda esa fiebre que enardeció á todas las clases sociales de Vivero, que se esforzaron por distinguirse las unas de las otras, para conmemorar la inauguración de la estatua del insigne patricio D. Nicomedes, no pudo rayar en más febril entusiasmo.

No sé lo que dirán de nosotros las generaciones venideras; pero no me parece aventurado suponer que agradecerán vivamente nuestros laureles de hoy, sintiéndose orgullosos por descender de quien ha sabido decir al mundo entero, á la civilización nueva y vieja, que aquí, en este rincón de España, donde el horizonte se agranda hasta lo último al pie de las montañas que sirven de guía á los eternos bohemios de las relaciones universales, en el fin del antiguo continente, en el punto de partida para las vírgenes regiones del mundo nuevo, existe una población tan reducida, como culta, tan modesta como ilustrada, tan afanosa por el pan de cada día, como por la dignidad y glorificación de sus hijos, entre los que

ha sobresalido uno, digno de mármoles y bronces y merecedor de alabanzas sin número.

Lo entiende del mismo modo la *Sociedad de Obreros* que no puede desconocer que Pastor Díaz, nacido para ser un verdadero enciclopedista, ha compartido el tiempo entre el laud y la Tribuna, la prensa y el ateneo, llevando á todas partes los resplandores de su talento poderoso, y muy especialmente cuando se ocupó en estudiar las necesidades de la clase obrera, á la que demostró singular predilección y cariño.

Por esto sólo estábamos los obreros obligados á organizar este festival, al que concurriríamos sumamente satisfechos, como ocasión que es, á juzgar por lo que veo, para que lo más escogido de las artes, de la ciencia, de la propiedad, de la industria, de la belleza y de la elegancia, esté aquí reunido, rindiendo así á Pastor Díaz, tributo de admiración que viene á ser como la delicada corona de los festejos de estos días, de los que ha de guardar Vivero eterna memoria.—(He dicho.)

AMADOR FERNÁNDEZ GONZÁLEZ.

Á PASTOR DÍAZ.

De Vivero el Centro Obrero
rinda hoy culto reverente,
al Español eminente
hijo ilustre de Vivero.
Si con eco lastimero
cantar pudo ausente un día
patria y amor que sentía,
hoy, en su memoria unido
su pueblo natal querido,
patrio homenaje le envía.

A. LUIS SABANDO.

SEÑORES OBREROS:

No pensaba tomar mas parte activa en estas fiestas, que la que otorgado me tiene el cargo honorífico de vocal de la Comisión de Homenaje á Pastor Díaz. Seguir á mis queridísimos compañeros, oír sus prudentísimos consejos, padecer con ellas las contrariedades, sentir con ellos las alegrías, recibir aliento con su aliento, participar de sus esperanzas... ¡he ahí todo!

Pero, ah, señores! que obedeciendo á misterioso impulso, á secreta fuerza, á un algo que siento en mi alma y ensancha mi corazón, fatalmente, á la manera que el cuerpo cae por su gravedad, yo caigo entre vosotros.

Y no de otra manera podía suceder. Vosotros sois hijos del trabajo y yo hijo del trabajo soy. Os presentáis como una fuerza poderosa por vuestro entusiasmo, por vuestro número y por vuestra moralidad, y como átomo invisible arrastrado soy por vuestra fuerza.

En todos vosotros y en cada uno de vosotros veo cuanto de bueno la sociedad puede reclamar para sí. Sois laboriosos, sois instruidos; amáis á la familia cuanto amarla puede el corazón humano; sin egoísmo prestáis vuestro auxilio siempre; dáis vuestro pan y sin reproche á vuestros hermanos; al oír el nombre de la Patria, religiosamente os descubrís; pronunciais el nombre de vuestro pueblo y religiosamente lo adoráis... y yo, obrero como vosotros, ¿qué remedio tengo sino seguir, honradísimos obreros?

Y téngase en cuenta que al hablar así no diferencio á nadie. En esta cultísima ciudad á todos veo iguales. Buenos son los que poseen bienes de fortuna y os dan trabajo; buenos sois vosotros, que trabajáis, y con vuestro trabajo atendéis á las necesidades de vuestras familias y á vuestras necesidades.

Si en este instante sólo me dirijo á vosotros, es porque esta fiesta es vuestra; si de manifiesto pongo vuestras virtudes, es porque lo merecéis, y para rogaros, aún siendo el menos de los que mi ruego oyen, que sigáis siempre así.

En estos días habéis demostrado una vez más vuestro valer. Queríamos cele-

brar de una manera digna el acto más grande que se ha llevado á cabo en vuestro pueblo y uno de los más grandes que se ha llevado á cabo en nuestra patria, y al dirigir un ruego á todos, vosotros enseñada atendisteis nuestro ruego.

Sonó en vuestros oídos el nombre dulcísimo de Pastor Díaz y en vuestras almas repercutió. Fué como eléctrica chispa que inflamó vuestros corazones, y á la luz clarísima del incendio apareció la noble figura del tiernísimo cantor del Landro.

Pastor Díaz, el hijo prodigioso de esta tierra nos llama. ¡El nos mira desde la elevada región de los grandes genios! ¡Todo para Pastor Díaz!

Así dijisteis. Y sin descansar, y soñando siempre con el gran escritor y gran político, con el purísimo hablista, hábil filósofo y enamorado poeta, mano habéis dado al trabajo, rindiendo así justo tributo de admiración al genio. Y prueba de vuestro valer habéis dado contribuyendo como todos, pero de una manera marcadísima, al esplendor de estas fiestas.

La hermosa estatua que representa la imagen del que vive en vosotros, del que está en vuestro aliento, del que late en vuestro corazón, ahí está, presidiendo vuestros actos. Sobre vuestro suelo se eleva, en el azul de vuestro cielo se retrata, las brumas del cantábrico la circundan y las auras del Landro la acarician.

Cuando á su lado paséis, recordad: que los restos del eximio Pastor Díaz no yacen en los *vergeles del Landro, ni bajo los mismos sauces y laureles de su cuna rodó; y, por consiguiente, vosotros que sois muchos y valéis mucho, trabajad en adelante, uniendo vuestro esfuerzo al de los buenos hijos de Vivero, para que las cenizas del inspirado poeta vengan á dormir el sueño de la muerte al lado de las de vuestros mayores y en la tierra que tantó amó.*—(He dicho.)

EMILIO CASARIEGO Y GAYOL.

SEÑORAS, SEÑORES:

Un humilde semanario que en la apartada villa de Santa Marta de Ortigueira vé la luz, *El Cabo Ortegá*, me ha confiado la honrosa y difícil misión de representarle en las fiestas que la ciudad de Vivero celebra en honor del inmortal autor de *La Mariposa Negra, La Mano fría* y la *Sirena del Norte*, con motivo de la inauguración de su estatua, que hoy se levanta en la espaciosa plaza de este pueblo, para, á la par que perpetuar con el hierro al inspirado vate vivariense, sirva de estímulo á la aprovechada juventud de Vivero; la cual en estos festejos ha demostrado que sigue dignamente el camino trazado por Nicomedes-Pastor Díaz.

Mi presencia en este lugar, no es sinó un paréntesis en el acto que hoy se celebra. Todos cantan las victorias literarias de Pastor Díaz; todos hacen la crítica de sus preciosas é inspiradas producciones; representantes del pueblo y comisionados especiales han expuesto con extensión y brillantemente su biografía, motivo por el cual he decidido ocuparme sucintamente de asunto distinto, pero que no por eso carece de oportunidad; y esto es lo que yo titulo Vivero-Ortigueira:.... los dos pueblos hermanos.

En la parte más Norte de Galicia, y como punta avanzada de la península Ibérica, se encuentra una preciosa comarca poblada de hermosos valles que riegan el Mera, Sor y Landro. En el *Lapacia Prosit* de los romanos, *Trileuca* de los griegos y *Cabo Ortegá* de hoy, empiezan las agitadas aguas del Cantábrico á bañar festonadas rías, que concluyen más allá de la romana *Vivarius*, en las cuales las rizadas olas rómpense con fuerte ímpetu contra las escarpadas riberas y llanas playas de fina arena, que cual la de esta ex-villa ofrece caprichosos remansos, en los cuales se encuentran hermosos baños naturales, que pueden competir por lo có-

modos y limpios con los que en la época de la floreciente Grecia usaban las aristocráticas matronas. La de Vivero descuella entre todas por lo poética, pues la madre naturaleza fué pródiga con la ría que vió nacer, entre otros grandes hombres, á *Teodosio el Grande, Pastor Díaz* y *Castro Bolaño* que inmortalizaron á la moderna ciudad.

Cuando el Celta llegó á nuestro país, y se posesionó, quizá arrojando otra raza, de estos verdes y encantadores campos, cuyo suelo se halla matizado de silvestres florecillas, que de sus pétalos dejan escapar aromáticas esencias, es muy fácil que las comarcas Vivariense-Ortegas, estuviesen ocupadas por una misma tribu, que tantos valiosos recuerdos nos dejó de su estancia, con los monumentos megalíticos y cónicos castros, provistos de altos parapetos, que hoy son la joya más preciosa de las ásperas montañas que circundan cual barrera nuestros valles. Esa raza vigorosa que supo dar un Viriato, y sacrificarse en el monte Medulio con el tejo y la espada, como numantinos, moró largo tiempo en nuestro país, y de su paso por él dejó numerosos é interesantes recuerdos que hoy ocupan en su clasificación á eminentes hombres que se hallan consagrados por completo á los estudios prehistóricos que tan ricos se muestran en Galicia y especialmente en esta parte más norte de nuestra *Pequeña Patria*.

El industrioso hijo de Tiro que ambicioso de amplio y productivo comercio arribó á nuestras playas, estableció uno de sus centros de depósito del estaño, en el parage donde el caudaloso y poético Sor rinde sus aguas al mar. Mas adelante, en la Estaca, aquella nueva raza que por primera vez pisó nuestro país, fundó á *Burón*, donde estableció un gran arsenal, de cuya grada salían los navíos que surcando el Océano arribaba á Inglaterra é Irlanda, y constituían el comercio de la numerosa población Fenicia que ocupaba la gran ensenada Vivariense-Ortegas.

España era la mayor parte romana; Galicia se sostenía aún en su independencia. Augusto conociéndose impotente para la empresa de la conquista Cantábrica, comisiona á Cayo Antistis y Publio Firmio para que guiando los aguerridos legionarios del Tiber y con las imperiales águilas entre las numerosas huestes, hagan la guerra á los Cantábricos, los cuales defendiéndose valientemente hicieron más de una vez vacilar á los dos generales, que ya sólo por su prestigio siguen la empresa, que al fin rematan satisfactoriamente, y como término de la cual presencian la hecatombe del monte Medulio. Cuando el hijo de la *loba* se vió dueño de nuestro territorio, fortificado con grandes castros que estendiéndose por las dos jurisdicciones de Vivero-Ortigueira forman entre sí estratégicas líneas de defensa, que les servían para guarecerse contra los naturales que continuamente hostilizaban al opresor: á aquel que había venido sólo arrebatarle su amada autonomía. Hoy aún, cuando recorremos nuestros montes, vemos las obras de la ingeniería romana, que ocupan generalmente las cónicas puntas de las lomas que sobre el valle se elevan, y que nos demuestran el modo de ser de aquel pueblo á quien tantos disgustos dieron los terribles galaicos, que cantando himnos á Dioses innominados y recogida su cabellera luchaban hasta vencer ó morir.

Razas venidas por el Norte arrojan á los conquistadores, instalándose á su vez en nuestro suelo. De ellos nos quedó recuerdo con el nombre dado á dos puntos que se parecen: á dos bonitos valles, Landrove y Landoy, que se asientan cerca de cada uno de los dos pueblos hermanos. Tierra del río *robe* dijeron por esa verde y poética faja de terreno que baña el Landro, donde el buen vivariense Pastor Díaz buscó inspiración; y tierra del río *Oy* llamaron á otro valle que se asienta en el país ortegano.

Desde que el Suevo quedó instalado en nuestra *Pequeña Patria*, á Vivero y Ortigueira le han sido comunes muchos hechos. Cuando el musulmán se hizo señor de la mayor parte de España; cual en aquella época de la invasión romana, encontró un punto inconquistable: nuestra querida Galicia. Pelayo fué el que levantando bandera se propuso defendernos y redimir á los puntos conquistados: de este pueblo y el ortegano acudieron también sus hijos á la defensa del hogar y de la fé, guiados por aquella alma noble y valiente que en Covadonga dió principio á la guerra de la reconquista, haciendo pagar cara á los victoriosos de Guadalete su osadía de pasear, cual dueños absolutos del terreno, por nuestros campos, hollando con su planta la hacienda de los galaicos.

En plena edad media, los vivarienses y orteganos que forman el pueblo de esta parte más avanzada de Galicia, salieron juntos en busca de ancho campo donde poder conquistar laureles, pues que entonces era el deber de la clase acomodada luchar no sólo en defensa de la patria, sino también de su engrandecimiento. Los campos murcianos son testigos de las proezas hechas por nuestros antiguos conciudadanos en las guerras de reconquista. Los altos puestos á que fueron elevados y las distinciones especiales de que han sido objeto, son el mejor elogio que podemos hacer de aquellos esforzados varones que, á decir del conde de Gondomar, fueron honra de nuestra región y especialmente de estos dos pueblos hermanos, donde ellos han nacido y en los cuales se meció su cuna, sirviéndoles estos preciosos campos de lugar de enseñanza en el manejo de las armas, y la equitación.

En tiempos mucho más modernos: en la famosa guerra de la independencia, prestaronse mutua ayuda Vivero y Ortigueira, consiguiendo con ello el que los atropellos no fuesen mayores por parte de los colosos de Austertlitz y Marengo, que creyéndose invencibles eran soberbios y malvados.

El pueblo vivariense no olvidará tan fácilmente la brillante página de su historia: lo acaecido en 1809 con los 74 dragones que constituían la guarnición de esta valiente ciudad: aquel acto así como sus consecuencias está grabado en vuestro corazón: la sangre que tiñó las calles y plazas de la entonces villa no ha desaparecido aún, y quizá calcárea piedra conserve en sus poros aquellos glóbulos rojos.

Después que los esforzados vivarienses, haciendo gala de aquella valentía peculiar en vuestra raza cuando se le trata de herir en su fibra más sensible que es la querida independencia, arrojaron de este hermoso pueblo á sus opresores: los franceses con sed de venganza mandan reconcentrar á Vivero fuerzas de ejército para castigar á vuestros padres, en cuyo apurado trance acuden á su hermana Ortigueira, para que por la parte del antiguo Condado ayude á impedir que las huestes castigadoras lleguen á los muros de donde tantas veces fueron rechazadas, en la edad media, las fuerzas de los obispos mindonienses. De todos es conocida la acción de Puente Segade, donde los habitantes de las dos villas vatieron con denodado arrojo á los soldados de Napoleón, haciéndoles poner en vergonzosa fuga. Allí vivarienses y orteganos dieron muestra de la unión que entre unos y otros reinaba y con la cual habían conseguido ver huir delante de ellos á los que poco tiempo antes se les consideraba invencibles soldados. Los laureles conquistados, y con los cuales pendientes de sus victoriosas armas habían atravesado la mayor parte de Europa, cayeron allí quemados, cual en Vigo y Puente-Sampayo, y quedaron confundidos entre las breñas de los altos montes que circundan esta ciudad.

Pasando pues una ligera ojeada por la historia de los dos primitivos pueblos, veremos la unión de cariñosos hermanos que

entre uno y otro ha existido siempre, desde la época del valiente Celta hasta nuestros días. Nunca ha sido interrumpida la armonía que reinó constantemente entre Vivero y Ortigueira:.... siempre se han querido.

Vivero acaba de demostrar una vez más que es un pueblo culto, como muy acertadamente nos ha dicho el sábado un ilustrado hijo de esta población, al pronunciar su brillante discurso de inauguración de la estatua, que sobre severo y artístico pedestal se levanta en vuestra gran plaza, dedicada á un genio galiciano de este siglo; el primero sin disputa. El solemne acto del día 26 ha puesto muy alto el nombre de la ex-villa, probando que el movimiento de regeneración se ha operado aquí con prontitud pasmosa. Teniais que cumplir un deber sagrado y no os demorasteis un solo instante, sino que á ponerlo en práctica inmediatamente se dirigieron vuestras fuerzas, que al fin se vieron recompensadas por el goce que hoy experimentáis, al presenciar ante vuestra vista á todos los momentos, la noble figura del melancólico Nicomedes. Otros pueblos, capitales de provincias y región, no han podido llegar á donde vosotros; ¿por qué? por la falta de lo que aquí os condujo á la meta de los bellos ideales, que ha tiempo tenían cabida en el corazón de los buenos y agradecidos vivarienses, que era, el por cierto laudable deseo, que considerabais deber, de cumplir con la obligación que tienen los pueblos cultos, de honrar la memoria de sus hijos distinguidos, haciendo que estos no sean relegados al olvido y sirvan de estímulo á la juventud que ve el premio á la aplicación y el trabajo.

Acto inolvidable y solemne, que con letras de oro debe ser escrito en vuestra antigua y limpia historia, era para Vivero la erección de una estatua al incomparable estadista, al poeta distinguido y al gran historiador, para que de esta manera no fuese olvidado su nombre y pasase su memoria á las venideras generaciones. Ortigueira y en nombre de ella su prensa, representada por *El Cabo Ortegá*, quiso también dar una vez más muestra de su adhesión hacia su hermana, y para ello me confió el cometido de representarla en estas fiestas en honor al genio, que hoy celebráis, y deciros: También participamos de vuestro regocijo; la villa Ortegana no se olvida nunca de Vivero, ni en la desgracia cual el 1809, ni en los días de ventura como hoy. Cumple pues mi cometido, haciendo esta protesta de cariño que es sincera y felicitando á la prensa vivariense, que tanto trabajó en pró del pensamiento de erección de la estatua de Pastor Díaz, y que hoy cumple con su deber consagrando gratísimos recuerdos al vate del Landro; felicitación que hago extensiva á la entusiasta *Sociedad de Obervos*, que con tanto acierto preparó gratos y magníficos festejos con que cooperar al mayor esplendor del grandioso acto de perpetuar la memoria del más ilustre hijo de Vivero.

Te admiro y saludo Perla del Cantábrico; hermosa Ciniana; patria de Teodosio, Luis de Vivero y Nicomedes Pastor Díaz; Cuidad cuya frondosa campiña es aventajada rival de la decanada Suiza, y te deseo continúes por el emprendido camino de engrandecimiento é ilustración que has empezado á iniciar y por el cual te colocarás á envidiable altura entre los pueblos de la antigua Suevia.—(He dicho.)

FEDERICO MACIÑEIRA Y PARDO.

D. NICOMEDES-PASTOR DÍAZ.

Político y estadista
y vate de sentimiento
y ejemplo de buen hablista
bien merece la conquista
de un glorioso monumento.

A. L. S.

LA INTELIGENCIA!

Ni puede cantarte mi lengua atrevida
 Ni al arpa una nota la puedo arrancar;
 Mi plectro no tiene ni lumbre, ni vida,
 Ni cabe al humano tus glorias narrar.
 El rayo; que cruza veloz el espacio
 Hiriendo la vista fosfórica luz,
 Las perlas hermosas, el rico topacio,
 El páido Erevo de negro capuz.
 La luna de plata, la esfera radiante,
 La luz reflejando que otro astro la dió;
 Su rayo medroso, sutil, titilante,
 Que allá entre las sombras su lecho buscó.
 El trueno que rueda cruzando el vacío
 Y siembra el espanto do quiera que vá;
 La fiera corriente temida del río,
 El manso arroyuelo que placido está.
 La blanca azucena con sus hebras de
 [oro
 Do busca la abeja ansiosa la miel,
 El lirio en colores y aromas tesoro
 Las rosas orgullo de todo el verjel.
 La nieve en cristales que el hombre no
 [imita,
 El fuego que arroja hirviente volcán,
 Los negros espectros de la estalactita,
 Que inermes reposan, que tristes están.
 El sol, ese astro que alumbra la tierra
 Y presta á los seres la vida y el calor;
 La aurora rojiza, que al vulgo le aterra
 Y el iris quebrando el blanco color.
 Ni tienen encantos, ni son la belleza:
 Ni vida respiran, ni tienen calor:
 Y allí do concluyen, mas vivido empieza
 De tu luz radiante el rico fulgor.
 Y nada á tu vista se oculta, la mente
 Penetra gigante del mundo al través,
 Y el cielo y la tierra, la nada y el ente,
 Sumisos se postran y besan tus piés.
 Tu tienes el cetro, tu voz poderosa
 Impone á los mundos sultana la ley;
 Natura te escucha sumisa, medrosa,
 Y al verte los mundos te dicen su rey.
 Potente, atrevida te elevas al cielo
 Y tiendes tus alas como águila real,
 Y rompes del aura la gasa y el velo
 Y ves lo infinito, lo eterno, inmortal.
 Desciendes aluego veloz á la tierra,
 La dura corteza quebranta tus piés,
 Contemplas el fuego que abajo se encierra
 Lo ignoto descubres, lo palpas, lo ves.
 La arista que arrastra el viento furioso,
 La arena arrancada del fondo del mar,
 El átomo tenue que yace en reposo
 Sus líneas ensanchan tu vista al notar.
 La nada impalpable y eterna, infinita...
 Intentan tus ojos sondar y medir,
 Y al verte, su seno medroso palpita
 Temiendo á tu vista sus pliegues abrir.
 La muerte, ese espectro de mano ase-
 [sina,
 Terrible, insondable, del ser al no ser,
 Te mira temblando y pasa y camina
 Temiendo la venganza tu fuerza y poder.
 Del mar la fiera potencia potente domeñas,
 Su fuerza conviertes en sutil motor:
 El grano trituras y hundes las peñas;
 Del rayo utilizas la fuerza y el calor.
 La piedra trasformas, al hierro das vi-
 [da,
 Tu aliento le prestas al torpe pincel;
 La perla sorprendes do yace escondida
 Y eriales conviertes en lindo verjel.
 Sus trinos le robas y notas al ave,
 El ángel te presta sus alas de ofir;
 Te dá la cascada su ritmo suave:
 La luz te dá el rayo que viera lucir.
 No tiene cadenas ni esposas tu mano,
 Ni grillos intenten poner a tus piés;
 Ni nubes los cielos encubran en vano;
 Que el cielo le miras del sol al través.
 Los mares tu surcas sin velas de lona,
 No pides al viento que impulso te dé;
 Tus sienas, la espuma del mar les corona,
 Y el agua sus ondas cruzar no te vé.
 No hay fuerza en el mundo que puede
 [igualarte.
 Ni intenta mi numen correr de ti en pos;
 No puede mi lengua, cual quiere cantarte
 Porque eres imagen..... aliento de Dios.

EL CÁNTABRO.

ECOS DE VIVERO.

En el próximo número insertaremos en nuestro semanario el discurso del diputado provincial D. Pedro M. Trobo; no habiendo podido hacerlo en el presente por falta de espacio.

El martes, la música de Ortigueira recorrió las calles de la ciudad, parándose á tocar delante de las casas que ocupan las autoridades, Sociedad de Obreros y Centros de recreo; después de lo que la banda municipal y la Sociedad de Obreros les acompañaron hasta S. Juan de Cóbas, donde se despidieron después de celebrar un modesto banquete y brindar por la prosperidad de los dos pueblos hermanos.

La Sociedad de Obreros acordó dar el domingo próximo una Velada, cuyo producto será destinado á socorrer las víctimas de las inundaciones de Consuegra y Almería.

Una comisión de Obreros se acercó á nuestra redacción para que en su nombre demos las gracias, desde las columnas de este semanario, á la Comisión de Homenaje á Pastor Diaz por haberle cedido los efectos que sirvieron para adornar la plaza durante los días de los festejos.

El miércoles último salió para Sta. Marta D. Federico Maciñeira, director de nuestro colega *El Cabo Ortegá*. Entre nosotros há dejado gratos recuerdos y demostró en el discurso, inserto en el presente número, que posee una instrucción basta y que desea estrechen los lazos de unión entre Ortigueira y Vivero.

Entre algunos vecinos de esta ciudad, entusiastas de la prosperidad de su país, cundió la idea de establecer unas ferias anuales que coincidan con la época de baños, Nos alegraremos que sea un hecho y no queden en proyecto como otras muchas cosas.

El número de matriculados en nuestro Insigne Colegio, asciende, en el curso académico de 1891 á 92, á 33: á saber: En Retórica y Poética, 4.—En Tercer año de Latín, 3.—En Segundo id, 14.—En Primero id, 14.—En Historia de España 13.—En Geografía, 15.

Varios forasteros de los que asistieron á los festejos de Pastor Diaz, se han acercado á nuestra redacción quejándose del mal estado de las calles.

Lo ponemos en conocimiento

de nuestra autoridad local, para que no crean que los de EL VIVARIENSE hablan por cuenta propia.

El día de la inauguración del Colegio de esta ciudad, tuvimos el gusto de admirar el magnífico Atlas histórico, genealógico, cronológico, geográfico y estadístico universal que el Sr. Trobo, Diputado Provincial, regaló á dicho establecimiento.

La Diputación Provincial de Lugo ha estado representada en los festejos de Pastor Diaz por D. Pedro M. Trobo y Cora.

Por olvido involuntario dejamos de consignarlo en la revista inserta en la primera plana.

Ha visitado nuestra redacción *El Regenerador Padrones*, semanario independiente que se publica en la villa de Padrón.

Con gusto establecemos el cambio.

Días pasados apareció en la Balsa (Muras) el cadáver de una muger llamada Ramona Insua.

Dícese que la muerte fue casual. El juzgado entiende en el asunto.

Se ha declarado desierta la suabasta del Puente de Landrove.

Es necesario *aumentar* en unas cuantas pesetillas más el presupuesto, para que haya licitadores; es de necesidad tan urgente dicha obra que no hay que reparar en sacrificios para que sea un hecho.

Es claro hay que ahorrar el puente nuevo sino se vá á gastar. Aunque se pagara portazgo.

La persona que encontrase un parta-monedas con 13 pesetas 25 céntimos, puede entregarlo en esta imprenta que se le gratificará.

Como hab'amos indicado en el número anterior, desde el domingo pasado quedó abierta en nuestro periódico una suscripción para socorrer á las víctimas de Almería y Consuegra.

Las cantidades recogidas hasta la fecha son:

	Pesetas.
La Redacción de EL VIVARIENSE.	25,00
D. Amando Osorio.	5,00
Francisco Ramón López	15,00
Un liberal.	10,00
D. Pablo Miranda y sobrinos.	10,00
Luis Núñez.	10,00
Rafael López García.	2,00
Manuel Sampedro.	2,00
Francisco Benito García	2,00
Total	81,00

TELEGRAFO

(De nuestro servicio particular)

Tarragona 3,—9 m.

Llegaron en esta semana 485 bultos sardina. Para los pescados de Vivero es difícil la venta por defectuosos, y para los de

Cariño es activa, realizándose á 8 y 9 pesetas.

Gasset Hermanos.

Boletín comercial é industrial

Exportación de sardina.

El día 28 de Septiembre último, se despachó el vapor *Gijón*, con las siguientes pipas de sardina prensada: para Águilas 32; Cartagena 8; Alicante 66; Valencia 31; Tarragona 54; y Barcelona 53.

El primero del actual fué despachado el trincado *Villa de Ortigueira*, para Betanzos, con cuatro pipas y media de sardina prensada.

El cuatro del mismo ha sido despachado el vapor *La Cartuja*, para Santander, con 13 pipas sardina prensada; para Bilbao con otras 15 pipas de la misma mercancía y para Bayona (Francia) con 253 tabales, también de sardina prensada.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

REGISTRO CIVIL.

Nacimientos.

Vivero: Amancia Cándida Josefa Alvarez de Toledo López. Ramón Antonio Maria Regal Fernández.-Cillero: Rogelia Pita Salgueiro.-Silvoso: Juan Maria Pigueiras Berqueiras.-Vieiro: José Meitin Castro.

Matrimonios.

Vivero: Francisco Prieto Prieto, con Dolores Cocina López.-Galdo: José Sanjurjo Pérez, con Maria Balseiro.

Defunciones.

Cillero: Eugenia Abella González, 4 meses. Antonio Herrero Fernández, 62 años.-Valcarria: Maria Engracia Fernandez, 1 mes 9 dias.

MOVIMIENTO MARÍTIMO.

ENTRADAS.

Con bandera nacional.

Vapor *Gijón*, de Gijón, con carga general. Trincado *Villa de Ortigueira*, de Ortigueira, en lastre.

Vapor *La Cartuja*, de Cádiz, con sal.

Con bandera Francesa.

Lugre francés *Notre Dame de Quelvain*, de Gijón, en lastre. Lugre francés *Vierge de Massabielle*, de Gijón, en lastre.

SALIDAS.

Con bandera nacional.

Vapor *Gijón*, para Barcelona, con sardina prensada.

Trincado *Villa de Ortigueira*, para Betanzos, con sardina prensada y escama de sardina.

Vapor *La Cartuja*, para Santander, con carga general.

Con bandera Francesa.

Lugre francés *Notre Dame de Quelvain*, para Groix, con sardina salpessada.

Santoral de la semana próxima.

Lun.—Stos. Froilán, Atilano, Plácido, y Marcelino.

Mar.—Stos. Primo, Feliciano y Bruno.

Miér.—Stos. Sergio, Marcos y Augusto.

Juev.—Stos. Demetrio, Nestor y Sta. Brigida.

Vier.—Ntra. Sra. de la Cinta y S. Dionisio.

Sáb.—Stos. Francisco de Borja y Florencio.

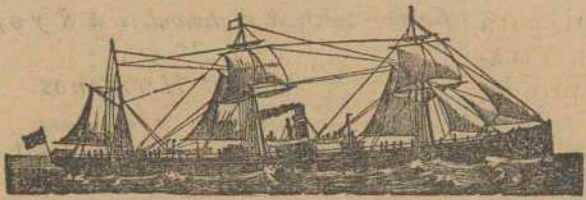
Dom.—Stos. Nicasio, Germán y Fermín.

Imp. de EL VIVARIENSE.

ANUNCIOS

CÍRCULO DE VIVERO.

Hallándose vacante la conserjería del *Círculo de Vivero* se anuncia al público, para que las personas que deseen optar á ella, lo verifiquen cuanto antes, acercándose á la Directiva de dicha sociedad.



IBARRA Y COMPAÑIA.

ANTES

COMPANIA VASCO ANDALUZA

Servicio regular de vapores de escala fija de Bilbao à Sevilla y Bilbao à Marsella.

VAPORES DE LA EMPRESA

	Ton. reg.		Ton. reg.
Cabo San Vicente.	630	Itálica	1186
Cabo S. Antonio..	1750	Cabo Prior.....	630
Cabo Quejo.....	1750	Cabo Silleiro.....	630
Cabo Peñas.....	1742	La Cartuja.....	848
Cabo Machichaco.	1689	Triana.....	779
Cabo Palos.....	1562	Vizcaya.....	758
Cabo Trafalgar...	1542	Ibaizabal.....	739
Cabo Ortegal.....	1518	Luchana.....	405
Cabo Creux.....	1517	Cabo Sta. María..	115

LINEA DE SEVILLA.

Servicio semanal para Santander, Gijón, Ferrol, Coruña, Carril, Marín, Vigo, Lisboa, Cádiz y Sevilla.

LINEA DE MARSELLA (1)

Servicio semanal para Huelva, Málaga, Adra, Almería, Gurrucha, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Consignatario en Vivero, D. Domingo Franco.

(1) Admiten también carga à flete corrido para los puertos de la Argelia, Tunez è Italia, en los cuales hagan escalas los vapores de la Compañia General Transatlantica de Marsella con cuya empresa está en combinación esta compañía.

LA CRUZ BLANCA

FÁBRICA DE CERVEZAS DE SANTANDER.

Es la mejor y más barata que se fabrica en España, altamente recomendada por todas las eminencias médicas como refresco saludable, higiénico y reconstituyente para todas las personas que padecen de malas digestiones; su pureza, por ser fabricada sin alcohol agregado, la hace soportable por mucha que se beba.

Depositario general para Galicia: Ulpiano Galindo—La Coruña.

En Vivero los SRES. LÓPEZ PÉREZ Y C.^a

SEGUROS MARÍTIMOS

«LLOYD ANDALUZ.»
CÁDIZ

Fundado en 1864.

Esta acreditada Compañia figura à gran altura entre todas las demás de España.

La preferencia que el público le dispensa se debe à la caldad y prontitud con que procede en sus operaciones.

Representada por D. Domingo Franco, en Vivero.

Tomás Negrete

Conserje del Círculo de Vivero, ofrece à sus numerosos parroquianos los géneros siguientes:

Refrescos de Zarzaparrilla, Naranja, Limon, Horchata, Fresa, Frambuesa, Grosella, Goma, Guindas y Granadina à 25 céntimos uno.

Cerveza alemana de los Dos Gallos à 1'25 pesetas botella y 0'65 la media.

Vinos y licores de las mejores marcas del reino y extranjeros.

MODERNA IMPRENTA DE EL VIVARIENSE

Este establecimiento, montado con personal y material que nada dejan que desear al público, ha venido à satisfacer la necesidad imperiosamente sentida en esta población, de un buen establecimiento tipográfico que pudiese competir con cualquier otro en baratura, prontitud y esmero.

El público no ignora la limpieza y perfección artística que este establecimiento sabe dar à los trabajos, ni la rapidez con que ejecuta sus encargos.

ESPECIALIDAD en tarjetas de visita, facturas comerciales, recordatorios de defunción con variadísimas alegorías, papel y sobres para cartas, circulares y membretes.

TARJETAS DE VISITA

con sobres, desde 2 à 5 pesetas el ciento.

8—Quiroga—8

SUN FIRE OFFICE

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

(Establecida en Londres desde el año 1710.)

REPRESENTADA EN ESPAÑA, POR D. RAMÓN DE BASTERRA.—BILBAO

La compañía puramente de incendios más antigua del mundo.

Los fondos que esta Compañia, tiene para incendios, exceden—con entera exclusión de capital y de primas à cobrar,—de cuarenta millones de pesetas.

SINIESTROS.—Los pagados en los ciento ochenta años, que esta Compañia cuenta de existencia, ascienden à una suma fabulosa; sólo en los últimos veinte años ha pagado más de cien millones de pesetas.

Premios moderados. Inmediato arreglo y pago de siniestros, por el Agente D. Domingo Franco.

ALMACÉN DE

EFFECTOS NAVALES
Y

ARTÍCULOS PARA TODA CLASE DE PESCA.

Hilos, redes, jarcias, alquitranes, pinturas, etc., etc.

23-24.—Lacy.—23-24.

CORUÑA.

Jaime C. Mayor.

Casa para la venta en comisión de sardina y demás pesca salada.

San Fernando 19.—Paseo de los Mártires 30.

ALICANTE.

TARJETAS DE VISITA

SE HACEN CON PRONTITUD EN ESTA IMPRENTA Desde SEIS reales ciento.

Venta
à
plazos
10 reales
semanales.



Al
contado
considere-
rables
rebajas.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA COSER
DE LA COMPAÑIA FABRIL

SEIDEL & NAUMANN

AGENTE EN LUGO

RICARDO DIAZ MARTINEZ

13—Reina—13

Esta compañía tiene el honor de ofrecer al público, un inmenso surtido de máquinas para coser, bordar, rizar, tablear, coser guantes, etc. etc.

Dicha compañía, fabrica velocipedos con adelantos no conocidos hasta el día, bicicletas de doble carrera.

Da las mayores garantías sobre las piezas de recambio, y ofrece reemplazar aquellas que antes del año se deterioran por defecto de construcción ó mala calidad del material.

Gran surtido de piezas sueltas, agujas, aceite, hilos y sedas de las mejores marcas.

RICARDO DIAZ MARTINEZ

13, Reina, 13. Lugo.

Para informes en esta plaza, D. Francisco Pernas Pastor Díaz 32.

Pidanse catálogos con diseños y precios.

À LAS SEÑORAS.

Si desean Vds. comprar un género negro, de color sólido inverdecible, pregunten en todos los comercios de esta plaza, por los CACHEMIRAS DE ALGODÓN, orillo bordado, de los Sres. J. J. Bertrams de Barcelona, fabricación especial para la casa GARCIA Y PEÑA de Coruña.

GRAN TALLER

DE

CONFECCIÓN À LA MEDIDA

Y

DEPÓSITO DE CALZADO

DE

GARCÍA ARELLANO

S. EN CTA.

CANTÓN GRANDE NÚM. 15.—CORUÑA.

Los que necesiten encargos y demás artículos de esta casa, pueden dirigirse al comercio de D. Pedro Valentín.

Pastor Díaz n.º 25.—Vivero.

SASTRERÍA

DE

RAFAEL GALDO.

(Calle del Puente, esquina al muelle.)

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un completo y variado surtido de géneros para la próxima temporada de verano.

Los numerosos clientes de este establecimiento pueden por la mínima cantidad de 45 pesetas lucir un elegante traje de hermosísimas gergas francesas; pudiendo también por la de 12'50 comprar magníficos pantalones.

Especialidad en pantalones, alta novedad, al precio de 25 pesetas.